

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Oración por las Vocaciones

Padre Bueno, dueño de la mies,
escucha la oración de tus hijos.

Concédenos muchas
y muy santas vocaciones sacerdotales,
consagradas y laicales,
garantía de vitalidad para el porvenir de tu Iglesia.

Haz que los sacerdotes, los consagrados y los laicos
seamos testimonio de caridad
por nuestra total entrega a ti y a nuestro prójimo.
Danos a todos sabiduría para descubrir tu llamado
y generosidad para responder con prontitud.

Que María, Madre de la Iglesia, modelo de toda
vocación,
interceda por nosotros y nos ayude a decir "Sí " al
Señor
que nos llama a colaborar
en el designio divino de salvación.

Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

EVANGELIO DE SAN JUAN 1, 35 - 42

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: “Este es el Cordero de Dios”.

Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. Él se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?” Ellos le contestaron: “¿Dónde vives, Rabí?” (Rabí significa “maestro”).

El les dijo: “Vengan a ver”.

Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús. El primero a quien encontró Andrés, fue a su hermano Simón, y le dijo: “Hemos encontrado al Mesías” (que quiere decir “el Ungido”).

Lo llevó a donde estaba Jesús y éste fijando en él la mirada, le dijo: “Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás” (que significa Pedro, es decir “roca”).